



Pedro Solbes, en una rueda de prensa tras el Consejo de Ministros cuando era vicepresidente económico. A. HEREDIA

Fallece Solbes, el ministro que dijo 'no' a Zapatero

Dejó el Gobierno tras negar la crisis arrastrado por el presidente

MARISA CRUZ MADRID
Pedro Solbes (El Pinós, Alicante) falleció ayer en Madrid a los 80 años de edad tras una larga enfermedad. La noticia de su muerte se produjo mientras en la calle Ferraz se encontraba reunido el Comité Federal del PSOE, el partido al que nunca se afilió pero bajo cuyas siglas ocupó los cargos gubernamentales más destacados: fue secretario de Estado para las Relaciones con las Comunidades Europeas, ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación y titular de Economía y Hacienda durante el mandato de Felipe González y, posteriormente, de nuevo ministro de Economía y Hacienda con rango de vicepresidente segundo, en el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero.

Europeísta convencido y experto conocedor de la maquinaria comunitaria fue incluso avalado por el Ejecutivo de José María Aznar para ocupar uno de los puestos más importantes de la Comisión Europea, el encargado de la cartera de Asuntos Económicos y Monetarios. Su vida estuvo dedicada durante cuatro décadas al servicio público tendiendo siempre puentes entre Madrid y Bruselas.

Precisamente por su vasto conocimiento de las relaciones europeas y su sólido prestigio como economista, José Luis Rodríguez Zapate-

ro lo escogió como hombre fuerte de su primer Gobierno para dirigir la economía española. Durante la primera legislatura la relación entre ambos fue fluida y fructífera. En la segunda, con la crisis golpeando a las puertas, las discrepancias entre el político imaginativo e imprevisible y el economista profesoral y tranquilo empezaron a aflorar.

El primero pudo con el segundo arrastrándole a un escenario que ba-



Solbes con José Luis Rodríguez Zapatero en el Congreso. A. CUÉLLAR

jaba el telón ante una tormenta económica perfecta imposible de esquivar. El ministro se plegó a la estrategia política y electoral del presidente aun a sabiendas de que era equivocada. Finalmente, Solbes dijo *no* y abandonó el Gobierno. Sin estridencias, pero demasiado tarde. Tiempo después admitió públicamente su inmenso error, tan grande que su nombre ha quedado inevitablemente asociado para muchos a aquella etapa en la que España se hundía sin que nadie intentara poner remedio.

Ayer, nada más conocerse la noticia de su fallecimiento, el Partido Socialista se volcó en brindarle recuerdo en las redes sociales. Y no sólo. También fueron muchos los políticos de la oposición que hicieron públicas sus condolencias.

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en una última intervención ante el Comité Federal, tuvo un recuerdo emocionado hacia el ex vicepresidente asegurando que

su fallecimiento había «sobrecogido» a toda la familia socialista. Después, en un *tweet* lo describió como un «hombre de Estado dedicado a servir a su país y defender los valores socialdemócratas».

El PSOE emitió también un comunicado destacando su «ejemplar trayectoria al servicio de España y de las instituciones».

El ex presidente Rodríguez Zapatero destacó por su parte que «reunía las mejores cualidades como servidor público: seriedad, rigor, fiabilidad y honestidad».

También el presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo hizo hincapié en su condición de «servidor público» definiéndole como «uno de los principales valores socialistas durante décadas» y la presidenta del Congreso, Meritxell Batet, le recordó como «una figura grande» y un «referente para la política española».

In memoriam

Un agradecimiento por su empeño y tesón por mejorar la vida de sus conciudadanos

CRISTÓBAL MONTORO

Ayer se nos fue una de esas personas cuya impronta ha contribuido a hacernos a todos un poco mejores. Sinceramente creo que es lo más positivo que puede decirse de un alto funcionario del Estado, comprometido con el Gobierno de su país, durante un periodo largo de tiempo, suficiente para reunir los logros y fracasos de toda obra humana.

Ante todo, mis condolencias para sus familiares, amigos y los miembros de los gobiernos del Partido Socialista que tuvieron la oportunidad de conocerle más directamente como persona y compañero de fatigas.

Mi relación con él fue desde la contraposición de ideas y planteamientos propios de la democracia. Por eso, pude valorar desde muy cerca su carácter pragmático, nada sectario, su tono dialogante y conciliador que en ocasiones disgustaba más entre sus propias filas.

Durante años, he tenido la oportunidad de confrontar argumentos desde la tribuna del Congreso de los Diputados, desde las salas de las Comisiones de Economía y Hacienda en encuentros privados en la calle Alcalá 7 de Madrid. Y ahora, que ya no está entre nosotros, puedo con-

firmar que nunca hubo exabruptos ni malas formas que hoy son tan habituales en la vida pública española.

Si tengo que resumir su personalidad, en el triste momento de su despedida, diré que era la de un europeísta convencido y un decidido miembro de la corriente del socialismo liberal que recientemente resumía Alfonso Guerra en este periódico.

El ingreso de España en la entonces Comunidad Económica Europea fue un hito en nuestra historia moderna. Además de un extraordinario revulsivo sobre nuestra economía, reformuló el contenido y enfoque de nuestro sistema político. Él participó en ello y en su posterior papel de Comisario Europeo le tocó gestionar la primera gran crisis del Pacto de Esta-

bilidad y Crecimiento por los incumplimientos de los países fundadores, Alemania y Francia.

Su personalidad, y su profunda convicción democrática le hacían entender que sus puestos en política eran provisionales,

quizá una clave de su longevidad en los mismos. Ni es momento, ni me corresponde hacer balance de su gestión de los asuntos públicos. Si lo es de agradecerle su empeño y su tesón por mejorar la vida de sus conciudadanos. Para mí ha sido un honor conocerle y agradecerle ese trato de fondo y mutuo respeto que siempre nos tuvimos. Descansa en paz. Hasta siempre.

Cristóbal Montoro fue ministro de Hacienda en los gobiernos de José María Aznar y de Mariano Rajoy.



Solbes y Montoro en 2008. J. MARTÍNEZ



CONVOCA PRUEBAS SELECTIVAS PARA EL SIGUIENTE PUESTO DE TRABAJO:

UNA PLAZA FIJA DE JEFATURA DE UNIDAD COMERCIAL PERSONAL EXCLUIDO DE CONVENIO

Las Bases de las Convocatorias y modelos de solicitud se encuentran expuestos en el tablón de anuncios de esta Autoridad Portuaria: Avenida Francisco La Roche, 49 - 5/C de Tenerife - 38001, y en la página Web: www.puertostenerife.org

El plazo para la presentación de solicitud será de 20 días hábiles contados a partir del siguiente al de esta publicación.

Santa Cruz de Tenerife, 19 de marzo de 2023.

Carlos E. González Pérez
PRESIDENTE